

ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

Esta tarde, a las 20, en la comunidad “Tecla Merlo” de Albano L., el Padre ha llamado a su morada de luz y de paz, a nuestra hermana

PEDICINI CARMELA Sor MARIA ROSETTA
Nacida en Foglianise (Benevento) el 15 de junio de 1921

Muy pequeña y humilde de aspecto, Sor M. Rosetta supo hacer de su vida una verdadera obra de arte de gracia, de belleza y de sencillez. Con ocasión de la profesión perpetua, había manifestado el deseo de «ser totalmente y para siempre del Señor». Realmente toda su vida ha sido una expresión de amor y de entrega, de generosidad y de servicio.

Entró en la Congregación en la casa de Foggia, el 17 de junio de 1940. Algunos meses después, fue trasferida a Roma para un tiempo de formación y después regresó a Benevento para dedicarse a la difusión en las familias y colectiva en aquella diócesis. En Roma vivió el noviciado, que concluyó con la primera profesión, el 19 de marzo de 1944. El juniorado fue dedicado, a tiempo pleno, a la “propaganda” en las comunidades de Sulmona y San Benedetto del Tronto. Con ocasión de la profesión perpetua, emitida en la fiesta de San José del año 1949, Maestra Tecla le escribió palabras de profunda fe que Sor Rosetta conservó siempre en su corazón y que orientaron toda su vida: «El camino del Cielo es el camino de la santa Cruz. Para llegar a gozar es necesario sufrir. Tomemos con gusto cada día nuestra cruz para llevarla detrás de Jesús».

Sor Rosetta ha seguido a su Maestro, día a día, con serenidad y alegría, detrás del mostrador de la librería de Rímìni o en la revisión de las películas de la Agencia San Paolo Film de Cremona y de Palermo. Pero sobre todo ha lavado los pies de su Maestro vislumbrando su rostro en los rostros de las hermanas, haciéndose útil con sencillez y amor, en los varios servicios comunitarios. Fue encargada de la portería y centralino de la casa “Divina Provvidenza” de Roma y el de Milán; fue encargada del centralino de la Casa provincial de Vía Vivanti. Pero sobre todo, a Sor Rosetta se la recuerda por los treintaiséis años transcurridos en dos momentos diversos, en la comunidad de Lodi.


Era muy conocida por todos los comerciantes de la ciudad que la recordaban como la “suora piccolina”. Para todos los comerciantes tenía una palabra de esperanza, de luz y de consuelo. Siempre en primera fila en las celebraciones litúrgicas, era un verdadero testigo de los valores del Reino. La casa, la cocina y las salas comunes de la comunidad, brillaban por la limpieza y el orden. Deseaba estar al servicio, siempre en ayuda de todas. En los últimos años, la acompañaba el problema de la disminución del oído. Era un sufrimiento grande para ella que deseaba ser siempre, plenamente partícipe de la vida de la comunidad.

En el año 2011, aceptó en paz, casi sin volver atrás, la trasferencia a la comunidad de Albano “Tecla Merlo”. No tenía particulares necesidades de asistencia y, por el contrario, estaba siempre pronta a prodigarse en las necesidades con su exquisita capacidad de acogida y de amor, sin replegarse sobre sus propios sufrimientos.

La visita del Señor ha llegado, esta tarde, casi de improviso. Desde algunos días se encontraba en cama a causa de una forma bronquial. Había cenado como de costumbre, pero inmediatamente después, la respiración se ha hecho fatigosa y rápidamente ha sido estrechada por el abrazo del Padre misericordioso.

Es consolador pensar que Sor M. Rosetta, en su pequeñez y sencillez, intercede ahora ante Dios para que la alegría del Evangelio llegue hasta los confines de la tierra.

Con mucho afecto.


Sor Anna Maria Parenzan
Superiora general

Roma, 10 de noviembre de 2014.